

EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD EN LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

SEMINARIO DE GRADO

JAIR ARMANDO MUÑOZ VELASCO



UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

2019

EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD EN LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

JAIR ARMANDO MUÑOZ VELASCO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar a título de filosofía

ELENA ISABEL HIDALGO MESÍAS

(Magíster en Filosofía)

Directora trabajo de grado modalidad seminario

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA
2019

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
1. FILOSOFAR LATINOAMERICANO	8
2. AUTENTICIDAD EN LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA	17
CONCLUSIONES	29
REFERENCIAS	30

INTRODUCCIÓN

La filosofía latinoamericana¹ se formula una pregunta acerca de su originalidad de pensamiento con respecto a las diferentes corrientes filosóficas ya establecidas; a saber, las occidentales; las cuales tienen un mayor reconocimiento y aceptación frente al quehacer filosófico del mundo. De ésta manera es necesario preguntarse: ¿Existe una identidad² que enmarque la filosofía latinoamericana? De ser así; ¿en qué sentido? Además; ¿puede estar a la par con las principales corrientes filosóficas, principalmente la filosofía eurocéntrica la cual durante toda la historia ha tenido el timón?

Ahora bien; para lograr definir una identidad³ con rasgos propios desde Latinoamérica se debe hacer un rastreo histórico partiendo tanto de las características de las primeras comunidades indígenas como del proceso colonial y de independencia para determinar cuáles son los verdaderos rasgos identitarios de la cultura latinoamericana con respecto a la filosofía.

Leopoldo Zea en su obra "*La filosofía americana como filosofía sin más*" se cuestiona qué es lo realmente auténtico en la filosofía latinoamericana en tanto que el nombre de América fue impuesto por los colonizadores que venían de Europa.

¹ Para entender el concepto de Latinoamérica, se debe partir de tres procesos que se explican de modo general en el capítulo primero.

² "conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás"
DRAE

“¿En dónde está, pues, la solución al problema de la originalidad que se plantean

³
los latinoamericanos respecto a su cultura y a su filosofía en concreto? ¿Se entenderá por originalidad la capacidad de los latinoamericanos para crear sistemas filosóficos tal y como lo han hecho los filósofos europeos”³

Con respecto a la filosofía latinoamericana se habla de una falta de autenticidad en su pensar filosófico; De acuerdo con Leopoldo Zea se puede formular la siguiente pregunta: ¿acaso la filosofía no es un constante devenir de conceptos que se ponen en duda y se afirman conforme pasan los años? De esta manera cada sociedad o cultura ha tenido unos ciertos cánones o categorías filosóficas que le aportaron a su concepción de mundo; de este punto surge la crítica a occidente debido a que ellos plantean sus conceptos como únicos y universales frente a las demás posturas filosóficas.

de las diferentes formas de pensar o ver el mundo por de las primeras comunidades de Latinoamérica, es poco lo que queda ya que la mayoría de culturas que existen en la actualidad fueron permeadas por el proceso colonizador, por lo tanto; buscar y recuperar rasgos que marquen una identidad sería lo más prudente para Latinoamérica.

³ la filosofía americana como filosofía sin más- Leopoldo Zea- 2006- pág. 9

“En la historia de la filosofía es evidente ver como culturas no occidentales aparecen para aportar al quehacer filosófico. Una de ellas es Latinoamérica que, desde 1870 aproximadamente empieza a desarrollar el concepto de (latinoamericano autóctono) donde se esclarece que no es una subcultura de lo que fue el proceso colonizador sino una cultura con raíces ancestrales, propias del territorio. Ello se va logrando a partir de su cosmogonía, cultura y sociedad que además aporta a la filosofía.”⁴

El problema con respecto a la identidad es que hay múltiples culturas que se establecieron para conformar sociedades frente a todos los procesos sufridos desde la colonización (descubrimiento, conquista, colonización e independencia); los cuales tomaron cualidades tanto de occidente como de culturas negras para la forma de convivir y establecerse. Es ahí donde el pensamiento filosófico cumple un papel trascendental en tanto que lo obtenido y lo que ya estaba enraizado ayudaron a conformar unas particularidades que los identificaba frente a las demás culturas latinoamericanas; de este modo empezaron a surgir procesos de identidad frente a cada cultura poniendo tanto conocimiento ancestral como pensamientos y formas de vivir otras que permitieron establecer lo que hoy se conoce como culturas latinoamericanas. ahora bien; a estos procesos de adaptación de culturas frente a lo otro se le llamara enfoque situacional ⁵ en el que las dos culturas entran en contacto, y la abstracción de conceptos permite que a pesar de que las ideas

⁴ la filosofía americana como filosofía sin más- Leopoldo Zea- 2006- pág. 2

⁵ Entiéndase por enfoque situacional como la administración del enfoque, explica que existe una relación entre condiciones ya sea de ambiente o técnicas para alcanzar un objetivo.

filosóficas no sean propias de tal cultura, sí puedan ser puestas en discusión o aportar al quehacer del hombre. Este es el fin último del quehacer filosófico latinoamericano que pretende ser reconocido universalmente como auténtico, al igual que se auto reconoce el de Occidente. De esta forma, pueden crearse unas dinámicas dialogales con otras culturas; teniendo en cuenta que puede haber similitudes con respecto al pensamiento de occidente, que marquen un camino que permita esa unión de la filosofía sin desprestigiar ni mucho menos degradar al pensamiento latinoamericano a la categoría de imitación. Es ahí en donde entra en juego el proceso de comunicación entre conceptos filosóficos para lograr una unión y un debate entre diferentes posturas.

El filósofo mexicano Leopoldo Zea pone en discusión el tema de si existe una autenticidad o identidad en el pensar filosófico de Latinoamérica, y primero contextualiza los procesos históricos del continente para llegar al problema de enfoque. Entonces vuelve a los griegos y a la construcción de la filosofía que es un constante devenir que se construye frente a diferentes posturas que hoy pueden ser válidas y al día siguiente no; por ello hace una crítica a la aspiración de Europa, por querer ser el universal de la filosofía desconociendo todos los procesos de expansión y abstracción que tuvo la misma Europa. Sabiendo esto, la crítica frente a una autenticidad no va a lugar frente al hacer de la filosofía latinoamericana, si no frente a un reconocimiento desde lo Latinoamericano en tanto creador de posturas y conceptos de ese mismo devenir filosófico.

Por otro lado; el pensamiento latinoamericano se plantea de qué manera se puede pensar desde sus propios problemas la cultura, cuál es el tratamiento que le da a

la filosofía frente a su idea de mundo, y qué papel cumple esta en la construcción de esa sociedad.

1. FILOSOFAR LATINOAMERICANO

Leopoldo Zea plantea que el problema de la filosofía Latinoamericana es su aparente falta de identidad en su quehacer filosófico. pues "*Los problemas de la filosofía no son, a fin de cuentas, sino problemas que plantean al hombre la relación con la naturaleza y la relación con los otros.*"⁶ En cuanto a ello, propone cómo pensarse en sí mismo desde lo cultural y lo situacional⁷ qué es lo que permite el desarrollo de la filosofía debido a que van de la mano en esa construcción del individuo. De esta manera se buscará demostrar si es posible definir una sola postura o categoría frente a toda la diversidad que se encuentra establecida por los diferentes cambios históricos y sociales, o en otro caso desarrollar una categoría de identidad que se pueda establecer para distinguirse frente a las posturas occidentales acerca de la filosofía.

Esto conduce a enunciar e indagar por qué Occidente por su dominio y expansión ha tomado la postura de ser superior tanto en la cultura como en el pensamiento, puesto que de esta forma los pueblos que ha dominado han perdido su autenticidad aparentemente, pues se han sometido a ciertos cánones que impuesto. Se busca clarificar si en Latinoamérica después de todos los procesos hay una identidad o

⁶ la filosofía americana como filosofía sin más- Leopoldo Zea- 2006- pág. 9

⁷ Este concepto se tomará en el segundo capítulo para poner en contexto a la cultura latinoamericana con los conceptos occidentales acerca de la filosofía.

simplemente hay una réplica de lo ya establecido en el que todo está sujeto bajo condiciones ya predispuestas. A partir de esto es importante lograr definir esos rasgos propios de ese quehacer de la filosofía latinoamericana partiendo desde sus problemas de mundo donde están situados ahora. De esta manera, Zea realiza un rastreo de las etapas pre-colonial, Colonial y postcolonial que llevaron a consolidar a Latinoamérica tanto en su entorno social, cultural y principalmente filosófico. A partir de esto se hará un recuento histórico acerca de las etapas por las cuales se pasó para consolidar en lo que hoy se conoce como Latinoamérica.

En un primer momento las culturas indígenas latinoamericanas antes del proceso colonizador tenían unos rasgos propios que los identificaba como su cosmogonía y su cultura; así como en Europa había sociedades ya establecidas también. para el caso nuestro, el problema surge si solo se tiene en cuenta el proceso colonizador y no se advierte de él antes de la llegada de los europeos pues sabemos que el proceso colonizador fue agresivo y dominante contra las culturas existentes.

“El “nuevo mundo” trajo muchos cambios, fue un giro trascendental para la época. Poco se habla de lo que aportaron las comunidades originarias; sus habitantes eran considerados un objeto o un animal; por lo tanto, el aprendizaje que tuvo el colonizador con respecto a los habitantes no fue tenido en cuenta ya que se les tenía bajo el concepto de incivilizados”⁸ cita Germán Arciniegas⁹ para hacer un rastreo en busca de identificar qué se introdujo de y que se llevó a Europa; de sus

⁸ Germán Arciniegas Angueyra- América nació entre libros-1996- pág. 13

⁹ Pensador colombiano (1900-1999)

apreciaciones se destaca que quien realmente se redescubrió fue Europa ya que descubrió una nueva forma de ver el mundo diferente de lo que ya estaba establecido por su sociedad. Con respecto a las implicaciones que tuvo este largo proceso con las comunidades originarias, se sabe que es bastante trágico el desenlace; hubo matanzas, esclavitud, entre otras barbaries que marcaron la historia de nuestras culturas.

Cabe aclarar que hubo culturas indígenas que permanecieron férreas a sus costumbres; eran guerreros o estaban muy aislados en comparación a otras que estaban cerca de las costas que fue donde primeramente llegaron los colonizadores. Esto permitió que sus raíces ancestrales permanecieran; de ahí que sea posible ver su cosmogonía, raíces que permanecen en la actualidad ya sea por un proceso de tradición oral o por los libros que permanecieron para nuevas generaciones; más por el contrario otras comunidades indígenas fueron totalmente sometidos.

Otro cambio para Latinoamérica fue el proceso de mestizaje entre culturas occidentales y comunidades negras que venían de África, hecho que produjo muchos cambios en todos los entornos.

En un primer momento se deben tener en cuenta los rasgos que identificaban a cada cultura de latinoamericana antes del proceso colonial; no se puede generalizar a toda esta región con una sola particularidad, ya que sería caer en un error y se desconocía toda una historia de las comunidades primigenias que habitaron.

En un segundo momento está el proceso de conquista, ese evento tan trágico para las comunidades primigenias de Latinoamérica en el que debió someterse al conquistador y adecuarse a esa cultura occidental donde sólo se impuso y no se permitía un diálogo o compenetración, sino que imperó la dominación sobre las comunidades indígenas que habitaban.

En un tercer momento se encuentra el proceso colonial en donde habitantes de occidente entraron en contacto con las culturas indígenas para dominarlos y para aprender un poco de ellos; de esta manera se establecieron nuevas comunidades que sufrieron procesos de mestizaje. Es ahí donde empieza a surgir lo latinoamericano de esta mezcla de razas para luego lograr un proceso de independencia.

En un cuarto momento se encuentra el proceso de independencia en donde mestizos y culturas primigenias se unieron para lograr separarse de ese dominio occidental que durante años los sometió y esclavizó para su servicio; así nace la necesidad de la consolidación de una américa latina.

La idea de independizarse se trajo de la misma Europa, más exactamente de Francia del proceso de la Revolución francesa que marcó un precedente para Latinoamérica y el mundo como mecanismo para erradicar tanto la esclavitud como los procesos coloniales y monárquicos. Los nuevos habitantes de Latinoamérica, los que se establecen y hacen parte del proceso de mestizaje se apropiaron y dieron un valor propio a la tierra conquistada, queriendo dejar atrás el poder de la corona española, buscaban ser repúblicas consolidadas para dejar atrás procesos medievales que implementaron los conquistadores.

En cuanto a la Independencia como tal fueron largos los años de combate para lograr consolidarse como libres del dominio español; es evidente ver que algunas comunidades querían evitar el proceso de independencia ya que se sentían bien bajo ese dominio y no había aspiración a un cambio aparente, sin embargo, se logra consolidar las nuevas repúblicas. Paso a seguir; con la reciente contextualización acerca del proceso vivido se abordará el punto central que es encontrar rasgos identitarios con respecto a la filosofía latinoamericana.

Leopoldo Zea en su obra *La filosofía americana como filosofía sin más* (1969) trabaja el concepto de identidad en la filosofía latinoamericana. Partiendo de los griegos afirma que la filosofía se hace a partir de múltiples culturas para ser universal, puesto que hay múltiples saberes que aportan al quehacer filosófico. Aquí es problemático tratar de buscar una identidad que salga de las bases de Occidente; como también es equivocado dejar de lado los saberes primigenios de Latinoamérica.

Ahora bien; el concepto latinoamericano nuevo, parte de todos los procesos de mestizaje, y fue desde mediados del siglo XIX que hubo estabilidad aparente en su geopolítica; va a surgir entonces el dilema de pensarse como únicos o diferentes de Europa, sin caer en resentimientos que afecten la posibilidad de una relación intercultural. Para lograr esta aparente independencia intelectual, entran en contacto historiadores y antropólogos para hacer rastreos genealógicos con las comunidades primeras (que no entraron de manera fuerte con los procesos de conquista) para establecer esas diferencias desde lo que se quedó y lo que se ha venido instaurando.

Lo primero que se evidencia es que hay muchas similitudes con el pensamiento y proceso de construcción de lo que fue Europa. Ese carácter de superioridad europea hace que se empiece a buscar en los orígenes del continente para proponer una crítica desde la historia cultural. Al hacer este rastreo se encuentran algunos textos acerca de cómo se pensaba en Latinoamérica; uno de ellos es el *Popol Vuh*¹⁰ que de alguna manera da cuenta de lo que fue la cultura prehispánica, su cosmogonía y forma de establecerse socialmente en donde da cuenta de que eran civilizaciones muy estables que tenían rasgos propios desde su cultura, que llegaron a ser más desarrolladas que la misma Europa, solo que las concepciones en su mayoría religiosas permea todo lo que había y no permitió su continuidad de ese modelo de vivir en tanto que todo en su mayoría fue destruido como forma de control por parte de los colonizadores hacia las comunidades primigenias.

De lo anterior se puede determinar que Latinoamérica era una región multicultural, por lo tanto, consolidarla en una sola identidad sería desconocer las múltiples comunidades que habitaban, ya que cada comunidad vivió de manera distinta su proceso de conquista y de independencia. En este punto según Leopoldo Zea lo más coherente es hablar de rasgos identitarios en los que enmarquen una posible autenticidad donde los propios sujetos se reconozcan frente a todas las diferencias y circunstancias. Cabe resaltar que algunos pensadores a partir de teorías o conceptos occidentales, los adaptan de tal manera que pueden desarrollarse en la cotidianidad de la cultura Latinoamericana. Aquí es en donde Leopoldo Zea plantea un enfoque situacional en donde se puede abstraer tanto ideologías como

¹⁰ Libro que narra las antiguas historias del quiché. (Anónimo, 1997)

conceptos filosóficos, no para que se consideren una copia o réplica del pensamiento Occidental, sino que este enfoque debe darse de manera circunstancial utilizando tales conceptos para aportar al quehacer filosófico y crear nuevos conceptos para la filosofía latinoamericana; un de ejemplo de ellos es Andrés Bello¹¹ el cual por medio de los estudios que tuvo en Europa pudo contextualizar a Latinoamérica para poder cambiar e instruir a los latinos en base a posturas eurocéntricas que les permitiera estar a la par con lo planteado en occidente.

A Latinoamérica como al resto del mundo se han extendido los conceptos de grandes pensadores como Platón, Sócrates, Nietzsche, entre otros; que dejaron por alto a la filosofía, los conceptos o ideales se trajeron para ayudar a construir la cultura que se tiene, aportaron a la política, a lo social, etc. Tal y como afirma Zea; de tal manera que puedan contextualizarse sin perder lo que plantea el autor.

Ahora bien, si por parte de los mismos latinoamericanos no había un reconocimiento de su pensar, es evidente que de parte de Occidente tampoco existía la categoría de reconocimiento o aceptación, ya que simplemente a estos se los consideraba pensamientos otros, que no generaban relevancia frente a las escuelas filosóficas ya constituidas. En este sentido, Enrique Dussel desarrolla una crítica sobre el filosofar latinoamericano puesto que “los conceptos latinoamericanos acerca de la filosofía eran considerados opiniones frente a los conceptos occidentales; esto no

¹¹ Filósofo y pensador venezolano, considerado el humanista más importante de América latina.

solo pasa con esta cultura, por ejemplo, Japón y China, han sido degradadas frente a las escuelas que seguían tradiciones griegas de la filosofía”¹².

Frente a estos interrogantes una posible respuesta sería que no existe nada ciento por ciento auténtico en la filosofía, ya que es un constante devenir; se supone que esto ya se sabe, pero es claro que un filósofo de Occidente frente a otro de una cultura diferente en la mayoría de los casos, no es muy bien tratado puesto que se rigen frente a la escuela que ha generado los mayores estudios. Esta es la principal crítica que se genera, aunque la filosofía es solo una frente al mundo. Hay apreciaciones fuera del ámbito académico que determinan el valor de los conceptos demeritando de esta manera otras posturas o críticas de esas perspectivas.

Leopoldo Zea trae ejemplos de ello para la actualidad y es mediante la vivencia propia a partir de la cual se puede llegar a un conocimiento y por consiguiente generar un pensamiento latinoamericano; es complicado debido a que no es bien recibido ni atendido como un problema de estudio frente al quehacer universal de la filosofía, pues se dice que el latinoamericano no sabe contextualizar de buena manera al hacer filosofía a como se hace en occidente y el latinoamericano solo invade de una mala manera esa bella visión que se tiene tanto del mundo como de la cultura. En consecuencia, la cuestión que surge es ¿qué hacer frente a esta disputa de quién tiene mayor coherencia o mejores apreciaciones frente al hacer de mundo?

¹² Tomado de (Márquez Argote, 2006, pág. 35)

Algunos autores como Enrique Dussel toman el método: dialogar/dialogando, en el que culturas distintas postulan conceptos de una misma índole y los discuten. La tarea es dialogar entre culturas para hacer filosofía mediante los múltiples acontecimientos que sufrió Latinoamérica para lograr tener una propuesta de su filosofía que pueda estar fuera de estigmatizaciones comprometiendo las variadas culturas que se han establecido como lo son: afros, mestizos, españoles entre otros que han aportado conceptos para lo que hoy es un individuo Latinoamericano, y pensarse desde los propios problemas partiendo desde las concepciones nuevas y las primigenias.

El problema surge cuando la adaptación de otro pensar filosófico (pensamiento filosófico Occidental) es impuesto para afirmarse en la contemporaneidad; esto es un proceso de exclusión, ya que imperan las concepciones desde su universal que se presenta en este caso como lo es el pensamiento eurocéntrico; en cambio, lo que se busca con el enfoque situacional es que premisas filosóficas pueden permitir ese diálogo para poner en discusión múltiples posturas.

Otros filósofos resultan ser más críticos, como en el caso de Enrique Dussel quien plantea una filosofía de la liberación en la que se quiere volver a conceptos primeros, a partir del estudio de textos como el *Popol Vuh* en el que se hace un rastreo de las culturas prehispánicas, para resaltar la importancia de no desconocer los procesos históricos.

Es menester en este punto hablar de rasgos de identidad frente a las múltiples y variadas culturas que encierran a Latinoamérica, de esta manera se debe lograr una conjunción ya que las particularidades pueden convertirse en un problema frente a

la construcción de identidad, pues al haber tantas particularidades, lograr un consenso sobre algo que nos afirme sería un aparente problema, y donde puede justificarse la falta de aceptación de parte de Occidente frente a la pregunta por una identidad latinoamericana. De ahí que sea necesario hablar de unos rasgos que enmarquen una identidad de su filosofar que puedan generar aportes a la sociedad instaurada como Latinoamérica para de esta manera pensarse así desde sus propios problemas.

2. AUTENTICIDAD EN LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

Partiendo de la premisa de que la filosofía se construye a partir de un constante devenir deja en entredicho algunas posturas cerradas de los pensadores latinoamericanos, ya que ellos buscan un concepto primigenio a partir de las comunidades prehispánicas que logre enmarcar o superar los ideales establecidos por Occidente. Esta es la principal crítica que se le hace a dicha postura, pues el hacer filosófico es la construcción de múltiples conceptos y condiciones para aportar al mundo, por lo tanto, quedarse en la crítica del proceso histórico no permite el avance social ni del quehacer filosófico. Es innegable que en sus principios las propuestas filosóficas latinoamericanas no tuvieron gran aceptación por las corrientes filosóficas de occidente, pues se creía que era una réplica mal hecha o imitación por falta de criterios de los propios pensadores latinoamericanos sin estar a la altura de la filosofía.

De acuerdo a lo anterior la pregunta que surge es: ¿Cómo evitar las concepciones de imitación con respecto a lo que se trajo de parte de Europa? Leopoldo Zea en su

texto, enuncia que *“si de algo se debe copiar es el ánimo que trajo tantos frutos que nacen del hacer filosofía y contextualizarla a cada época o acontecimiento social”*¹³.

Es evidente que no se logra una independencia total de Europa, un ejemplo de ello es la forma de conformarse socialmente y en este caso la raíz epistemológica con respeto a la filosofía local que surge en un inicio a partir de las nociones occidentales; un ejemplo de esta adaptación es por parte de Andrés Bello quien consideraba que *“estamos destinados a repetir y a plantearnos a partir de concepciones ya determinadas, volviendo a lo mismo y quedando atrás frente a las posturas nuevas que se crean en ese devenir de hacer filosofía latinoamericana”*¹⁴

Teniendo en cuenta que la filosofía se debe abstraer para crear conceptos “originales”, la respuesta de Zea es que a partir del enfoque situacional se pueda asimilarse, apropiarse y pensarse desde conceptos nuevos con rasgos de libertad para por medio de la reflexión sobre toda esta barbarie, construir cultura y filosofía y dejar atrás la postura de que somos solo productores de riqueza para otro.

El primer avance o abstracción filosófica para Latinoamérica, produjo muchos cambios en el campo de lo político, ya que las concepciones que se trajeron fueron adaptadas e implementadas como modelos de control social y así mismo como modelos de subversión a lo ya establecido; de esta manera generó diversas posturas para afirmar lo ya establecido y criticar y poner en duda tales posturas, para los filósofos de occidente era repudiable ver como esa asimilación de la

¹³ **la filosofía americana como filosofía sin más- Leopoldo Zea- 2006- pág. 11**

¹⁴ **Textos sobre la conciencia histórica, Andrés Bello.**

filosofía por parte de Latinoamérica era desagradable a la vista del pensador occidental, ya que utilizarla de esa manera hacía perder lo bello que tenían esos conceptos. Sea cualquiera de las dos apreciaciones, hubo un proceso que llevó a un cambio trascendental; en el lado político se empezó a ver la diferencia entre Europa y Latinoamérica, una región que lucha por salir de la dominación de sus colonizadores, y que, a pesar de la independencia había situaciones que no permitían avanzar en la construcción de algo auténtico, o como lo llama Zea, dejar de ser un eco frente al poder cultural de Europa. A simple vista solo se había cambiado, pero se debían producir cambios sociales los cuales le permitieran una estabilización ya fuera con propuestas de otros lugares que se pudieran adaptar a su contemporaneidad.

De otro lado, es evidente que en la actualidad y por el proceso de globalización tanto la filosofía latinoamericana como otras filosofías que estaban por fuera del marco histórico de la gran filosofía griega, ahora son reconocidas y hay una aceptación; incluso existen estudios de profundización acerca de lo latinoamericano, ya sea en cuestiones del conocimiento, en el entorno social, en la economía, entre otros aspectos.

Ya contextualizada la crítica acerca de la filosofía Latinoamericana y sabiendo que nace a partir de un proceso histórico en el que entran en contacto múltiples culturas, habría que pensar desde los propios problemas para afirmarse en ellos y no en apreciaciones o categorías distintas. Un buen ejemplo de ello es Estanislao Zuleta¹⁵

¹⁵ Filósofo colombiano (1935-1990)

quien a partir de las ideas de Nietzsche y las plasmó a la contemporaneidad en textos como el *Elogio a la dificultad y otros ensayos* en el cual plantea una crítica a la cultura ya establecida; de esta manera es evidente ver el ejercicio filosófico de abstracción que puede ayudar en la construcción de la sociedad contemporánea integrando las problemáticas del contexto.

Ahora bien; el enfoque de la filosofía Latinoamérica está cumpliendo el papel de preguntarse por el quehacer del hombre de Latinoamérica, en sus inicios esta filosofía que se produjo tuvo tintes de revolución, como frente a dictaduras que se implementaron después de la independencia como lo fue el carácter emancipador contra la colonia. Este cambio surge de la mayoría de pensadores que tuvieron estudios eurocéntricos y lograron introducirse de tal manera que la cultura los asimiló, ya que en Europa pese a que en apariencia era libre lo cierto es que hubo categorías que no se pudieron desechar como lo fue la religión cristiana, que fue la dominante en todo el continente, pues los principales educadores de los habitantes de latinoamericana eran sacerdotes; esto llevó a que fueran permeados por concepciones del cristianismo en donde primaban los dogmas más cerrados y conservadores.

El proceso dialogar/dialogando con otras culturas, ha permitido que la cultura se expanda al mundo no solo con la base eurocéntrica, ya no impera la premisa de que es el universal; ahora ha decaído, puesto que el hacer filosofía es ese devenir, hacer una deconstrucción a partir de múltiples conceptos. Desde este punto de vista, se rescata que de acuerdo con el proceso de globalización se logra aprender de otras culturas, resaltar falencias o virtudes frente al quehacer del hombre; esto no quiere

decir que se deje atrás conocimientos ancestrales, se trata es de rescatar y reconstruir para el mejoramiento de esa filosofía por medio de esa nutrición multicultural en donde se puede aprender y asimilar ideales que puedan aportar a determinada región o situación.

Pero es evidente que hay culturas que no permiten la invasión o contacto con su entorno, es válido ya que temen ser invadidos por los procesos de globalización que tarde o temprano llegan; por ese motivo, se debe trascender para permitir el contacto de ese conocimiento y así se pueda aportar más al quehacer en el mundo.

Es en los procesos de globalización, en donde comunidades pueden perder sus rasgos connaturales, ya que se impregnan de ideologías y conceptos para la construcción de un hombre moderno, le pueden quitar su esencia; eso no es del todo malo, pero cuando su esencia en sí se pierde, su valor sólo se convierte en una postura más, una simple fórmula de identificación de una cultura. Es posible que, en este estado de cosas algunos pensadores eurocéntricos sugieran una deformación de la filosofía, tal como Europa ha constituido a la filosofía latinoamericana que tiene su origen en el proyecto colonizador, desde esa época se piensa al continente como un hijo sin personalidad propia pues como se ha postulado anteriormente tanto la construcción de sociedad y de filosofía se debe a esa producción y utilización de ciertos conceptos de occidente que se adaptan para fortalecer los que ya estaban instaurados, incluso reformular lo que estaba mal constituido.

¿Qué cambió o qué produjo esa aparente aceptación frente a las posturas acerca de la filosofía y estructura social? se dieron nuevas formas de pensar y concebir el

mundo después de tanto desprestigio y consideraciones, no sería descabellado pensar que tantas guerras que se produjeron a partir de todos los procesos independentistas y a los continuas crisis económicas que surgieron en el siglo XIX y principios del XX, llevó a Occidente a buscar nuevas formas de relación con el mundo para mejorar su estructura social. En contraste, en América se vivían las dictaduras y los regímenes totalitarios, una oleada de sangre y violencia que atravesó el siglo XX; en este contexto, algunas posturas acerca de la filosofía se convirtieron en estandarte ideológico para someter a pueblos enteros.

Un problema principal que se enmarca en las múltiples culturas que quedaron en Latinoamérica, es lograr tomar toda esa multiplicidad de conocimientos y realidades para luego adaptarlas a ese entorno en el sentido de que muchas comunidades van a buscar imponerse sobre otras posturas. Es sabido, por ejemplo, que a veces algunos líderes acuden a los rasgos de identidad para empoderar discursos y proyectos. Pensemos en la importancia de la cultura indígena y afro en las guerras de independencia y las negociaciones que, entre otros, Simón Bolívar hiciera para ganar adeptos y sobre todo soldados.

Un caso particular es el del pueblo afro, víctimas de la esclavitud y la segregación racial, incluso por parte de los indígenas. *“Entonces ¿cómo no criticar a Europa? si desde las bases del proyecto colonizador hay violencia y usurpación. Aquí es de anotar que la idea de reconstrucción de América carga muchas fracturas dolorosas, pero al fin y al cabo inaplazables”*¹⁶. fueron acontecimientos que quedan en la

¹⁶ Andrés Bello- sobre la conciencia histórica- pensamiento político y social-1999- prólogo.

memoria. La negación es de por sí, el motivo o al menos uno de los más fuertes, para intentar desde América, rescatar y reconstruir un rostro que se diluye en medio de tantos discursos.

De esta manera, el enfoque que se ha planteado a partir de excluir lo occidental como proyecto de la filosofía latinoamericana es excluyente ya que no se reconocen bajo esta postura los procesos de la colonia y solo se aceptan desde la cosmogonía de las comunidades primigenias, sin reconocer esa variedad de culturas, bajo un intento de autonomía, se ha caído por momentos en una idealización nociva para sus propios intereses y búsquedas identitarios. No obstante, cabe resaltar que esta filosofía está en un constante cambio, que obedece a la dinámica de reconocer al otro, de auto-reconocerse y de colocarse en actitud de diálogo con las otras formas y lenguaje culturales. Además, y para el caso de América, la mirada de Europa ha estado históricamente marcada por la exageración o por la subvaloración. Polos negativos que afectan cualquier intento político por reconstituir la memoria.

El hacer filosofía es globalizarse para extenderse de tal manera que se pueda aprender y contribuir al hacer de mundo, puesto que todo individuo pensante tiene el poder de dominar o abstraer conceptos para su entorno social, de esta manera problematizar sobre qué es lo realmente auténtico sería caer en el error de no reconocer su historia y contexto donde se sitúa; por lo tanto, el filósofo latinoamericano debe proponer y afirmarse de tal manera que lo que plantea construya un cambio. Es pertinente retornar a los procesos revolucionarios que se presentaron en toda Europa como la revolución francesa que tuvo una gran

repercusión en todas las sociedades, en este caso Latinoamérica asumió esos ideales y posturas para empezar a constituir sus procesos de independencia.

Desde la propuesta de Leopoldo Zea, ese construir sin diferencias o categorías de superioridad en el que se procura alcanzar unas alternativas de solución es acertada, porque a diferencia de los que anuncian algunos autores como Enrique Dussel quien plantea una separación absoluta, mientras Zea afirma que no se trata de alejarse o negar el proceso de conquista de Europa sino de poner en contexto, en diálogo, estas historias difusas y complejas. Y respecto al tratamiento que se le dio a la filosofía con tintes ideológicos y políticos, frente a una sociedad en proceso de desarrollo que carecía de una estructura industrial y económica, con referencias a países desarrollados que intentaban invadir o polarizar los países

latinoamericanos, con el único fin de seguir utilizando al latinoamericano como una mina de oro pues querían apoderarse de sus recursos naturales para industrializar los. El embaucamiento económico e industrial fue y será uno de los principales problemas para progresar socialmente, incluso en lo filosófico, pues siempre predominan las concepciones otras con el único fin de lograr un “progreso” económico. Es contradictorio, ya que ese aparente desarrollo se da solo para dominar a la sociedad latinoamericana, como ha ocurrido en los últimos quinientos años.

Con la independencia de la corona española la filosofía empezó a tener tintes políticos con el fin de constituir repúblicas; empiezan a consolidarse países como

Colombia, Venezuela, Ecuador, concebidos como unidad, bajo el nombre de la gran Colombia; esta gran unidad duró poco tiempo por las pugnas internas en cada región. Puesto que fue evidente ver esta multiplicidad de culturas que tenían cualidades distintas que no permitieron estar en una unidad, cabe aclarar que esto no fue del todo mal porque se empezaron a constituir múltiples repúblicas que representaban esa variedad de la cual estaba enriquecida Latinoamérica. Esta circunstancia es entendible, en tanto que cada cultura reclama su propio estatus, un caso claro es el de las minorías, que luchan por un reconocimiento frente la sociedad en general.

Igualmente, en esta clase de situaciones las formas de pensamiento, es decir la filosofía, tiende a convertirse en un método de control político y social para dominar como ocurrió en Latinoamérica en sus inicios, en donde la cultura eurocéntrica se impuso, merced a la ignorancia de sus habitantes (los letrados eran los privilegiados). Un caso distinto es el de Estados Unidos, en cuyo territorio el proceso de conquista y colonia tuvo sus diferencias con el de América Latina. Y otra historia fue la de Brasil, de allí la distancia que existe entre unos y otros. Estados Unidos si bien está en el mismo continente, son y se asumen como distintos, y Brasil, aunque esté ubicado en sur América también es y se asumen como otra cultura, diferenciada por su lengua y por su estructura cultural respecto de los otros países. En la filosofía, como hemos venido afirmando los pensadores latinoamericanos aportaron desde su condición particular, pero para Europa, esto fue sinónimo de rebeldía o de ignorancia. Entre otros calificativos se les tildó de idealistas-socialistas

ya que sus pugnas eran demasiado fuertes en su entorno. Entonces, no fue fácil postular un pensamiento propio con toda una tradición filosófica europea en contra. Es sólo hasta el siglo XX promediando los ochenta y noventa, que el pensamiento latinoamericano es visto con respeto e interés académico en Europa, puesto que el mundo occidental estaba en constantes guerras y dado esto empiezan a dar otra mirada al mundo para buscar soluciones a esas continuas guerras y modelos económicos.

Esta reconstrucción hace pensar que esos aportes filosóficos, en realidad no aportan mucho a una sociedad que pensaba en el desarrollo y producción de un nuevo dominador, hablamos de la Industrialización. Como es comprensible, la filosofía propone una postura crítica frente a estos cambios, y por lógica, se desprecia su hacer y se la margina de dicho constructo. Aquí radica el hecho de que la filosofía tiene un tinte político, que luego se convertiría en esa ideología en la que se critica ese intento por construir las bases de una nueva sociedad.

La filosofía, como posibilidad pertenece al mundo y por extensión al hombre y su esencia. No hay diferencia entre los colores, fronteras o países, por eso; no es correcto pensar en una sola forma de llegar al conocimiento filosófico absoluto; ya sabemos que detrás de esto hay una lucha cultural, un dominado y un dominante; sin embargo, en las formas de pensamiento lo natural es que exista diversidad y reconocimiento para cada una. Este asunto de la supremacía filosófica es bastante complejo; es urgente acabar con esta idea colonialista del conocimiento, como lo dije antes, el saber es universal, pertenece al hombre como especie y es un proceso

de construir por medio de múltiples situaciones pues siempre se deberá tomar apreciaciones distintas frente a cada momento o época en general.

Si se reconoce la diferencia frente al otro se generan tantos rasgos de identidad, que ayudan a afirmar cada cultura. Por colocar un ejemplo, no es lo mismo pensar a Marx desde las condiciones socioculturales de Europa que desde Latinoamérica; no obstante, esto no es un impedimento para rescatar planteamientos marxistas y entender la dinámica política y económica del continente que habitamos. En consecuencia, los procesos globales pueden beneficiar la expansión de modelos y formas de pensar el mundo; la tarea es posicionar los rasgos de identidad de cada región o país para que no sean borrados por las culturas dominantes.

Con respecto al tratamiento que se le hace a la filosofía en Colombia sabiendo de que esas posturas de lo idéntico y réplica de occidente no determinan el pensamiento, pues la filosofía es hacer y postular conceptos nuevos. Muestra de este argumento son pensadores como Germán Arciniegas, Estanislao Zuleta o Fernando Vallejo, quienes logran hacer un rastreo histórico referente a la historia de Latinoamérica, y sugieren un camino para redescubrir el mundo a partir de la idea de América, no como lo plantean en Europa; sino como un aporte enorme el hecho de que cuando llega Europa, no hay descubrimiento sino un “reinventarse Europa”.

También es pertinente poner en relación a Estanislao Zuleta que propone una crítica al individuo, al facilismo frente a la vida. No se debe apreciar a Zuleta como un intérprete de Nietzsche, lo que plantea apunta a una crítica del ser colombiano, de un contexto sociocultural particular. Y si de crítica se trata está Fernando Vallejo, que muchos colombianos critican por que no vivía en Colombia y se estableció en

México (esto es un dato menor frente a sus enunciados) entre otras cosas, se atreve a criticar y contradecir a Charles Darwin en su Manualito de Imposturología física, en el que desmiente las ideas acerca de la evolución humana; tarea poco fácil, pero que acometer con rigor científico y filosófico. Ahora, pensemos, que, desde el proceso de conquista y colonización de América el continente ha sido sometido a marcas de violencia, usurpación, negación y subyugación, esta historia dolorosa también afecta las formas de pensamiento y de relación con el resto del mundo. De manera singular con Europa hay un intento por desligarse o separarse; esta es una de las razones más fuertes para justificar la búsqueda de una filosofía latinoamericana. Así que la labor de los pensadores es entablar un diálogo con lo otro, sabiendo reconocer sobre la diferencia no sólo concepciones eurocéntricas, sino también esa variedad que hay en el mundo para lograr un diálogo que aporte a ese hacer de la filosofía y del mundo.

CONCLUSIONES

la historia de Latinoamérica se construye desde una barbarie, en donde la mayoría de comunidades primigenias perdieron su identidad ya que fueron permeados por los conquistadores, quienes implementaron de una manera abrupta su pensar y sus ideologías llegando a tal punto de esclavizarlos, someterlos y perder sus raíces ancestrales y cosmológicas.

Con la colonización, ya lo hemos subrayado, sobrevino un mestizaje racial y cultural. Surge en América una clase social denominada “criolla” que son hijos de españoles nacidos y criados en el continente, pero con la educación europea, que a la postre va a ser la casta que promueva los reclamos en contra de la corona española, y luego dirija y patrocine el movimiento de Independencia, y claro, de manera consecuente el de constitución de las repúblicas. Esta dependencia de Europa, ya en el siglo XX, se traduce en la idea de forjar un pensamiento autóctono, una filosofía latinoamericana, esta tarea la emprendieron escritores, científicos, estudiosos sociales, artistas, de ellos es ese resurgir del pensamiento y filosofía de Latinoamérica partiendo desde lo primigenio hasta lo actual para aportar al quehacer de mundo.

Con respecto a esa construcción de identidad de parte de Latinoamérica, está bajo un constante devenir frente a categorías y conceptos ya establecidos, Esto permite gran riqueza tanto de aprendizaje como de asimilación de lo otro es la principal cualidad que se encuentra en este bello continente que frente a tanta crueldad se logra sobreponer y crear nuevos horizontes.

REFERENCIAS

Angueyra, G. A. (1996). *América nació entre libros tomo 2*. Bogotá: Presidencia de la República .

Anónimo. (1997). *Popol Vuh* . Bogotá: Panamericana, editorial Ltda.

Marquez Argote, G. (2006). *Enrique Dussel: filosofía de la liberación americana* . Bogotá: Nueva América.

Zea, L. (2006). *América como filosofía sin Más*. México: biblioteca.